

CRITICA DE PLATON

1. Aristóteles critica la teoría de las ideas de su maestro



La crítica de Aristóteles a su maestro apunta justo al corazón del pensamiento platónico: la teoría de las ideas. Cuestionado el fundamento, **todo el edificio intelectual tambalea**: ya no será necesario hablar de reminiscencia, ni de innatismo, ni del cuerpo como prisión del alma ...

La superación aristotélica es una genialidad: los dos mundos platónicos devienen **dos dimensiones presentes en todo ser sensible**, dos caras de una misma realidad: la **materia** y la **forma**.

«Los motivos de su crítica a la teoría de las ideas se reducen siempre a este núcleo básico: las ideas no sirven para la función que Platón les asignó. Dado que son trascendentes a las cosas, no pueden ser la causa de su inteligibilidad. De hecho, son un engorro. Y, en consecuencia, nos las podemos muy bien ahorrar.



Por esto, Aristóteles desplaza las ideas platónicas de su trascendencia y las introduce, como formas inteligibles inmanentes, en la materia sensible. En lugar de separar, como Platón, dos mundos, el inteligible y el sensible, Aristóteles cumple la separación al interior del único mundo que él considera real.

Por lo tanto, no hay más que un mundo, el sensible, pero su trama es inteligible. En otras palabras, el mundo de Aristóteles es, para decirlo así, bidimensional. Cada uno de los seres o sustancias individuales que lo configuran se compone de materia y forma. Materia y forma son las dos caras de una misma realidad, tan inseparables la una de la otra, como un individuo chato respecto a su nariz.»

Adaptado de la *Introducció* de E. Colomer al libro: *Psicologia d'Aristòtil*, Barcelona, Laia, 1981

1.1. La metafísica aristotélica: la crítica de la Teoría de las Ideas

<http://www.webdianoia.com/cgi-bin/print/print.cgi>

La metafísica aristotélica

"Todos los hombres tienen por naturaleza el deseo de saber". Con estas palabras se inicia el libro primero de la Metafísica de Aristóteles. Ese deseo de saber culmina en la adquisición de la sabiduría que consiste, para Aristóteles, en el conocimiento de las causas y los principios del ser. Y ese conocimiento es el objeto de la metafísica, de la ciencia de las primeras causas y principios del ser, el conocimiento del ser "en cuanto ser", el conocimiento de la causa última de la naturaleza y de la realidad.

La crítica de la Teoría de las Ideas

1. La metafísica aristotélica se elabora en buena medida como reacción a la teoría de las Ideas de Platón. No parece que Aristóteles haya manifestado ninguna oposición crítica a la teoría de las Ideas durante su permanencia en la Academia. Todo indica, por el contrario, que las primeras críticas a la teoría de las Ideas se elaboran luego de su abandono de la Academia, cuando Aristóteles comienza a perfilar su propia filosofía. Hay que recordar, sin embargo, que ya Platón había criticado la teoría de las Ideas en el Parménides, y que probablemente la teoría de las Ideas había sido objeto de numerosas controversias en la Academia. No tiene sentido, pues, buscar en la crítica aristotélica a la teoría de las Ideas ningún tipo de razón personal que pudiera haber enfrentado a Aristóteles con Platón, sino, como el mismo Aristóteles nos dice en la "Metafísica", la simple búsqueda de la verdad.

2. Aristóteles estará de acuerdo con Platón en que hay un elemento común entre todos los objetos de la misma clase, el universal, la Idea, que es la causa de que apliquemos la misma denominación a todos los objetos del mismo género; admitirá, por lo tanto, que ese universal es real, pero no que tenga existencia independiente de las cosas, es decir, que sea subsistente. La teoría de las Ideas, por lo demás, al dotar de realidad subsistente al universal, a la Idea, duplica sin motivo el mundo de las cosas visibles, estableciendo un mundo paralelo que necesitaría a su vez de explicación.

3. Tampoco es capaz de explicar el movimiento de las cosas, que era uno de los motivos de su formulación; (recordemos que, al igual que los pluralistas intentaban con su propuesta explicar la permanencia y el cambio, la teoría de las Ideas se propone con la misma finalidad); ahora bien, esta teoría no ofrece ningún elemento para explicar el movimiento, el cambio, ya que siendo las Ideas inmóviles e inmutables, si las cosas son una imitación de las ideas habrían de ser también inmóviles e inmutables; pero si cambian ¿de dónde procede ese cambio?. ("Metafísica", libro 1,7) .

4. Aristóteles considera que la teoría de las Ideas es imposible, ya que establece una separación entre el mundo visible y el mundo inteligible, es decir, entre la sustancia y aquello por lo que una sustancia es, su forma o esencia. Las Ideas, en efecto, representan la esencia de las cosas, es decir,

aquello por lo que las cosas son lo que son. ¿Cómo es posible que aquello por lo que algo es lo que es no resida en el objeto, sino fuera de él? ¿Cómo es posible que aquello que hace que el hombre sea hombre, su esencia, la Idea de hombre, no resida en el hombre, sino que exista independientemente de él? Las formulaciones de Platón para tratar de explicar la relación entre las Ideas y las cosas, las teorías de la participación y la imitación, por lo demás, lejos de explicar dicha relación no son más que metáforas.

5. Ya el mismo Platón había criticado dichas teorías en el Parménides; Aristóteles insistirá en sus carencias con el argumento del "tercer hombre": si el hombre es el resultado de la imitación de la Idea de hombre, y tal Idea es entendida como una entidad de carácter individual, ¿A qué otra realidad imita la Idea de hombre? Debe existir un tercer modelo de hombre para explicar la similitud entre el hombre concreto y la Idea de hombre, del mismo modo que se postula la Idea de hombre para explicar la similitud entre los hombres concretos. De ese modo encadenaríamos hasta el infinito la exigencia de un modelo del modelo, lo que nos llevaría al absurdo. Por otra parte, las cosas no pueden provenir de las Ideas; sin embargo, es esa una afirmación crucial de la teoría de las Ideas, al concebir que las Ideas son causa de las cosas; no obstante, es el mismo Platón en el Timeo quien explica que las ideas son sólo el modelo en el que se inspira el Demiurgo para modelar las cosas, es decir, las causas ejemplares de las cosas, pero no sus causas eficientes. ("Metafísica", libro 1,7).

6. En esta crítica aristotélica a la teoría de las Ideas se vislumbran ya los fundamentos de su propia metafísica: ante la imposibilidad de que Ideas expliquen coherentemente la causa de lo real propondrá la teoría de las cuatro causas del ser; y ante la irrealidad de las Ideas, propondrá su teoría de la sustancia. La inconsistencia de la explicación platónica del cambio, por lo demás, le llevará a proponer la distinción entre ser en acto y ser en potencia.

2 Hume critica a Platón

Hume es contrapuesto a Platón. Esto se debe a que Hume cree que el conocimiento se logra a través de las **experiencias sensibles**, cree que hay que luchar contra las supersticiones (creencias abstractas), por ejemplo Dios.

Así pues para Hume no podemos ir más allá de la experiencia sensible, lo que Platón no cree que sea así, debido a que él tiene el ideal de un mundo perfecto donde podremos alcanzar el verdadero conocimiento (Mundo sensible o de las ideas).

Otro punto contrapuesto con Platón es que Hume cree que no tenemos **ideas innatas**, sino que somos un "hoja blanca" y que a medida que pasa el tiempo y adquirimos más experiencia logramos el conocimiento verdadero, en cambio Platón cree que en la Reminiscència, es decir que debido a que el alma cayó en el Mundo sensible, lo que me que hacer es recordar todo lo que habíamos aprendido antes, debido a que con el golpe que recibe el alma, olvida lo que había aprendido.

Para Hume hay diferentes percepciones de la mente:

Impresiones (más vivas) que pueden ser externas e internas, y las Ideas (menos vivas) simples y complejas.

De las ideas hay que buscar las experiencias e impresiones que las originaron.

Las leyes de asociación:

- Semblanza: la idea primera se parece a la idea 2
- Continuidad: Situar un hecho en un contexto y un tiempo
- Causa y Efecto: Herida (causa) = Dolor (efecto)

Relaciones de ideas y cuestiones de hecho:

Relaciones de ideas: Son afirmaciones universales y necesarias. Ej: Todos los solteros son no casados.

Cuestiones de hecho: Afirmaciones en que se establecen relaciones entre hechos que hemos de comprobar mediante la observación de la experiencia. Ej: Las nubes traen lluvia (si llueve comprobaremos que las nubes realmente traen lluvia = prueba experimental)

Hume hace 3 críticas:

1 - Crítica la idea de "Yo" = sustancia pensando

No puedo experimentar la idea de "Yo" o identidad personal como algo simple separada del cuerpo no la puedo experimentar. En este punto Platón pensaba diferente, debido a que él creía en un dualismo entre alma y cuerpo (separar el alma del cuerpo).

Hume se limita a decir que la idea de "Yo" nos permite relacionar y recuperar ideas pasadas con las presentes.

2 - Crítica la idea de Sustancia (creencias = Dios ...)

Crítica a la percepción: El problema es que no puedo demostrar la existencia de este mundo eterno, lo que tengo es una creencia que se fundamenta con la coherencia, la constancia de nuestras percepciones a lo largo del tiempo. Esta coherencia nos lleva a imaginar que hay cuerpos fuera de la mente. Esto nos lleva a confiar en los datos de nuestros sentidos. Estas sensaciones están provocadas por objetos externos (Déu. ..).

3 - Crítica la idea de causa

La relación causa-efecto = 1 no puede vivir sin el otro (Fuego-Calor)

Para él la idea de causa está fundamentada por 2 razones:

1 - "Todo tiene una causa" (no es una idea evidente, porque yo puedo pensar cosas que no tengan una causa.

2 - La experiencia no nos muestra una conexión necesaria entre 2 hechos, lo único que experimenta, es que hay 2 hechos diferentes que son continuos y no siempre en el espacio, y sucesos en el tiempo.

Es la costumbre lo que me hace esperar que el futuro sea parecido al pasado, pero no es así porque los tiempos siempre pueden cambiar y eso

significaría que el futuro no debería ser necesariamente igual que el pasado. (Teoría del pollo inductivista).

Relación Causa-Efecto

1 - Experimenta (sentidos): continuidad, reiteración y sucesión (eje: si toco el botón de un ascensor (causa) sobre la puerta (efecto). Yo experimento este hecho a través de: continuidad es el tiempo que puede llegar a durar esta acción (5 semanas), reiteración es las veces que ocurre esta acción (cada vez que toque el botón se abrirá la puerta) y sucesión es (toco el botón y el hecho sucesivo es que se abra la puerta)

2 - Infracción (razón): conexión entre 2 hechos y predicción (ayer llovió, hoy ha llovido y mañana lloverá = la infracción se comete al prever que mañana lloverá sin estar seguros, sólo lo deducimos porque llovió ayer y hoy).

3 CRÍTICA DE NIETZSCHE A PLATON

Crítica a la tradición socrático-platónica. Nietzsche plantea una crítica a toda la tradición occidental, sobre todo a Platón, ya que considera a este como el origen de dicha civilización y de la filosofía cristiana. Le culpa de haber traicionado el espíritu filosófico (el perspectivismo o la perspectiva de la vida), introduciendo un planteamiento antinatural y antivital y negando a la vida los instintos vitales que son sustituidos por unos valores fuera de este mundo. A esta posición la denomina Nietzsche Nihilismo.

Su crítica a la tradición socrático-platónica la realiza desde 3 vertientes: **Ámbito moral.** Nietzsche se centra sobre todo en las valoraciones que se hacen acerca de la realidad. Para éste, la filosofía platónica contiene una valoración antivital, puesto que los valores platónicos y cristianos se fundamentan en otro mundo, imponiendo un orden moral exterior y expropiando al hombre el derecho que tiene por naturaleza a generar y crear sus propios valores. Para justificar esta expropiación, los filósofos dogmáticos tienen que justificar de alguna forma que el hombre es libre y responsable ; pero en lugar de partir de que el hombre es libre por naturaleza (lo cual sería contrario a sus posturas ya que el hombre podría reclamar un orden moral basado en la vida y en los instintos vitales), justifican esta libertad a partir de la culpabilidad. Utilizan pues la culpabilidad como un arma para mantener sometidos a los hombres y conservar el orden nihilista. Además, estos valores tienen un carácter sobrenatural y se les impone al hombre de una forma absoluta sin posibilidad de cambiarlos.

La filosofía de Nietzsche¹ es polémica y crítica. Sólo si se sabe contra quién combate en cada caso, es posible comprender su filosofía. A este respecto podríamos decir que su obra es una crítica de toda la tradición platónico-cristiana occidental, de la "razón especulativa". Consecuentemente son muchos sus "enemigos": Parménides, Sócrates, Platón, Kant, el cristianismo, el socialismo...

Pero este rechazo de la "razón especulativa" es necesario, para dar paso a la "manera noble de valorar" a la vida en su constante devenir. En este sentido, el pensamiento de Nietzsche afirma lo múltiple frente a lo unostático de las filosofías dogmáticas. La transmutación de los valores que Nietzsche propone, implica una nueva interpretación de la realidad, de la verdad y del hombre mismo.

El objeto de la crítica nietzscheana no es otro que la filosofía dogmática, el platonismo. Platón, a juicio de Nietzsche, introdujo en filosofía el error dogmático más duradero y peligroso: el "espíritu puro" y el "bien en sí". Esto supuso la negación total de la "verdad" del ser. El platonismo, en efecto, significa poner cabeza abajo el perspectivismo², que es la condición fundamental de toda vida. Por ello, junto a la crítica del platonismo, Nietzsche presenta su propia ontología.

La crítica de Nietzsche es triple: crítica de la moral, crítica de la metafísica tradicional, en su aspecto ontológico y epistemológico, y crítica de las ciencias positivas.

Crítica a la moral

Nietzsche considera que la moral vigente (platónico-cristiana) es una moral de "contranaturalidad", opuesta a la vida y contraria a los instintos vitales. La moral contranatural, es decir, la moral enseñada hasta ahora, va contra los instintos de la vida, es una condena —a veces encubierta— de esos instintos.

La base filosófica de la moral contranatural es el platonismo, que pasó después al cristianismo, convirtiéndose así el platonismo en la metafísica cristiana. Se explica así que la moral cristiana ponga el centro de gravedad del ser humano no en esta vida, sino en la otra, en el mundo de las ideas, en el más allá salvador. Nietzsche no encuentra palabras suficientemente duras para calificar lo que denomina "complot del cristianismo". Así afirma que "la vida acaba donde comienza el reino de Dios"

La moral, según ha sido enseñada e impuesta como «norma de conducta» en Occidente, implica un juicio valorativo negativo sobre la vida, contrario a la vida misma. Se trata de una moral contranatural que tiene por objetivo demostrar la voluntad libre del ser humano.

Los cristianos niegan la vida, porque hacen que exista un orden moral en el mundo, orden que transgredimos, y así hacen a los hombres culpables. Nos creemos culpables porque somos libres, pero Nietzsche dice que se nos hace libres porque previamente se nos hace culpables¹

Filosofía: la crítica de la metafísica y la moral

La filosofía de Nietzsche supondrá un enfrentamiento radical con buena parte de la tradición filosófica occidental, oponiéndose a su dogmatismo, cuya raíz sitúa en Sócrates, Platón y la filosofía cristiana. La distinción y

oposición, realizada en sus primeras obras, entre lo apolíneo y lo dionisiaco, le llevará a desarrollar una original interpretación de la historia de la filosofía, según la cual el pensamiento se verá sometido a un alejamiento de la vida, a partir de la reflexión socrática, que le llevará a oponerse a ella, negándola mediante la invención de una realidad trascendente dotada de características de estabilidad e inmutabilidad, justo las contrarias de las que posee la única realidad que conocemos, contradictoria y cambiante.

a) **La crítica de la metafísica.** Nietzsche se opone al dualismo ontológico, fiel reflejo del dualismo platónico:

- - este mundo, sensible e imperfecto
- - el otro mundo, suprasensible y perfecto, fundamento de aquel.

Según tal concepción, la realidad queda escindida en dos ámbitos: una realidad suprasensible, estática e imperecedera, frente a una realidad cambiante, sensible, perecedera... que es el producto residual, "despreciable" de la anterior. Frente a este esquema ontológico reaccionará Nietzsche esgrimiendo tres objeciones.

- 1.-
La infravaloración de la realidad sensible se debe a su mutabilidad, mientras que la razón humana opera con categorías inmutables (conceptos); pero el hecho de que la razón funcione con tales categorías no demuestra la "imperfección" ni la "dependencia" del mundo sensible, sino sólo la inadecuación de la razón para conocerlo... ¿Y si la razón no fuera la facultad adecuada para conocer el mundo? ¿Es posible acceder de forma no racional al conocimiento del mundo? ¿Es la razón nuestra única posibilidad cognoscitiva?
- 2.-
El mundo suprasensible no es más que una ilusión, una ficción, una fantasía construida como negación del mundo sensible, única realidad para nosotros.
- 3.-
Recurrir a un mundo suprasensible lo interpreta, pues, como una reacción anti-vital, como una negación de la vida, (vida que está marcada por el sufrimiento tanto como por la alegría), como una venganza contra la naturaleza, propia de espíritus ruines que odian la vida, un producto del resentimiento contra la vida. Incapaces de aceptar un destino trágico, los hombres se rebelan contra esa vida que les aboca al sufrimiento y la niegan, convirtiéndola en un mero residuo de otra realidad, perfecta ésta, donde ahogan su resentimiento.

b)

La crítica de la moral. Nietzsche acusa a la moral platónico- cristiana de antinatural por ir en contra de los instintos vitales. Su centro de gravedad no está en este mundo, sino en el más allá, en la realidad en sí, o en el mundo sobrenatural del cristianismo. Se trata de una moral trascendente que no gira en torno al hombre, sino en torno a Dios y que impone al hombre un rechazo de su naturaleza, una lucha constante contra sus impulsos vitales, por lo que significa un rechazo general de la vida, de la verdadera realidad del hombre, en favor de una ilusión generada por el resentimiento contra la vida. Tal moral es síntoma y expresión de la decadencia de la cultura occidental.

c)

La crítica del conocimiento. Por lo que respecta a la explicación del conocimiento, la metafísica de tradición platónico-cristiana hace corresponder a una realidad inmutable un conocimiento y una verdad igualmente inmutables: el conocimiento conceptual. Pero el concepto, dice Nietzsche, no sirve para conocer la realidad tal y como es. El concepto tiene un valor representativo, pero siendo lo real un devenir, un cambio, no puede dejarse representar por algo como el concepto, cuya naturaleza consiste en representar la esencia, es decir, aquello que es inmutable, que no deviene, que no cambia, lo que permanece idéntico a sí mismo, ajeno al tiempo. El concepto no es más que un modo impropio de referirse a la realidad, un modo general y abstracto de captar la realidad y por ello, de alejarnos de lo singular y concreto, de alejarnos de la realidad. Lejos de ofrecernos el conocimiento de la realidad, el concepto nos la oculta.

c.1)

El concepto no es más que una metáfora de la realidad, una representación general de una realidad que es individual. Prescinde, por tanto, de toda diferencia individual. Y la filosofía tradicional ha olvidado este carácter metafórico del concepto y ha pretendido encontrar en él no una simple generalización de las cosas, sino la "esencia", una supuesta realidad suprasensible de las cosas.

c.2)

Nietzsche dirigirá también su atención al papel que ha jugado el lenguaje en **la reflexión filosófica**. Dada la íntima relación existente entre el pensamiento y el lenguaje que lo expresa, a medida que el valor de los conceptos es falsificado por la metafísica tradicional, queda también falsificado el valor de las palabras y el sentido en que se usan. De este modo el lenguaje contribuye decisiva y sutilmente a afianzar ese engaño metafísico acerca de la realidad. Recuperar el sentido de lo real exige, por lo tanto, recuperar simultáneamente el sentido, el valor de la palabra. De ahí el estilo aforístico de su obra.

d)

La muerte de Dios. El análisis de la trayectoria del pensamiento y la cultura occidentales le llevará a Nietzsche a constatar la muerte de Dios. Dios había sido la brújula del hombre occidental. Pero el hombre ha ido

matando a Dios sin darse cuenta, expulsándolo poco a poco de su pensamiento y de su cultura. Al descubrir la muerte de Dios el hombre queda desorientado, su vida pierde el sentido.

La muerte de Dios es, en realidad, la muerte del monoteísmo cristiano y de la metafísica dogmática, para quienes sólo hay un Dios y una verdad. Y el responsable de ello es el hombre. Al cobrar conciencia de ello el hombre sustituye a ese Dios y a esa verdad única por múltiples dioses y múltiples verdades, en un intento desesperado por salvar los valores asociados a esa imagen de Dios. Pese a ello, con la caída del Dios y de la metafísica tradicional los valores asociados a ellos no pueden subsistir, no encuentran justificación trascendental alguna y, carentes de fundamentación, serán el blanco de las críticas más exacerbadas y negados como valores. El ateísmo conduce, pues, al nihilismo.

e)

El nihilismo. El nihilismo es el proceso que sigue la conciencia del hombre occidental y que quedaría expresado en estos tres momentos:

- 1)
El nihilismo como resultado de la negación de todos los valores vigentes: es el resultado de la duda y la desorientación.
- 2)
El nihilismo como autoafirmación de esa negación inicial: es el momento de la reflexión de la razón.
- 3)
El nihilismo como punto de partida de una nueva valoración: es el momento de la intuición, que queda expresada en la voluntad de poder, en quien se expresa a su vez el valor de la voluntad.

Esta es la base sobre la que ha de construirse, según Nietzsche, la nueva filosofía. El hombre provoca, en primer lugar, la muerte de Dios, sin apenas darse cuenta de ello. En segundo lugar, el hombre toma conciencia plena de la muerte de Dios y se reafirma en ella. En tercer lugar, y como consecuencia de todo lo anterior, el hombre se descubre a sí mismo como responsable de la muerte de Dios descubriendo, al mismo tiempo, el poder de la voluntad, e intuyendo la voluntad como máximo valor.

COMPARACION DE PLATÓN CON OTROS FILÓSOFOS

2. Metafísica

RELATIVISMO	OBJETIVISMO
Protágoras:	Sócrates:
Afirmó que todo conocimiento es relativo y que no existen verdades absolutas.	Sostuvo que podemos hallar definiciones universalmente válidas y comprensibles.
EL DEVENIR, LOS SENTIDOS	EL SER, LA RAZÓN
Heráclito	Parménides
Afirmó que las cosas, tal como nos muestran los sentidos, están en continua transformación, en constante fluir. No es posible la ciencia	Define un ser totalmente opuesto al de Heráclito. La vía de la verdad y de la razón establecen que el ser es inmóvil, uno, eterno... y que, por tanto, los sentidos nos engañan.

PLATÓN: Primera **síntesis filosófica**. **Duplicación del mundo** (el mundo de las ideas y el mundo sensible) y **dos formas de conocimiento** (el conocimiento sensible y el intelectual o racional).

Platón, al colocar la **Idea del Bien** como la Idea suprema, hace un **planteamiento teleológico del mundo** que contrasta con el mecanicismo y el azar presentes en la cosmovisión de **Demócrito**.

Crítica de Aristóteles. Esta **duplicación** del mundo es inútil y genera más **problemas** de los que soluciona. **Argumento del tercer hombre.** ¿Existen las Ideas del barro y la suciedad?. ¿Cómo pueden explicar las Ideas inmutables el cambio de las cosas sensibles? Platón es incapaz de hacer una síntesis de Heráclito y Parménides sino que les otorga a cada uno un mundo diferente.

Crítica de Nietzsche El mundo de las Ideas es nihilismo pues sitúa la verdadera realidad en una nada inexistente.

3. Teoría del conocimiento

Pitagorismo: Reminiscencia o anámnesis. Conocer es recordar. Transmigración de las almas. Las **matemáticas** como iniciación a la dialéctica, el saber del filósofo. **Interpretación matemática** de la idea del Bien.

Parménides: Separación opinión-ciencia.

Crítica de Aristóteles. Para Aristóteles el conocimiento comienza con la experiencia y a partir de ahí, mediante un proceso de abstracción se alcanza el concepto. Según Platón el conocimiento es posible gracias al recuerdo de las ideas.

Racionalismo (Descartes, Kant) Pasaje de la línea. El conocimiento que obtenemos mediante los **sentidos** (conjetura y creencia –que incluye la física presocrática) dentro de la mera **opinión** y el conocimiento que se obtiene mediante la **razón** (matemáticas y dialéctica) como la verdadera **ciencia**.

Esta visión del conocimiento que ya se hallaba en **Parménides** es el origen del **racionalismo** que puede encontrarse posteriormente en pensadores como **Descartes** o **Kant**. La **reminiscencia platónica** y las **ideas innatas** de Descartes. Pueden relacionarse los conceptos de **mundo sensible** de Platón al de **fenómeno** en Kant y **mundo inteligible** al de **noúmeno**.

Crítica del empirismo. Los sentidos nos proporcionan el verdadero conocimiento. No existe la **reminiscencia** ni las **ideas innatas** defendidas por Descartes. Próximos al empirismo entendido en un sentido: **Aristóteles** y **Hume**.

Crítica del vitalismo. **Nietzsche** y **Ortega** critican el absolutismo de la razón y defienden un punto de vista más subjetivo y relacionado con la vida.

4. Antropología

Pitagóricos, **PLATÓN**: **dualismo**: **cuerpo** (material y mortal) y un **alma** (inmaterial e inmortal). **Cuerpo**: estorbo, cárcel. **Filosofía**: preparación para la muerte.

Crítica de Aristóteles. Teoría hylemórfica. Cuerpo y alma: Materia y forma

Crítica de Nietzsche. Vida y Cuerpo frente a Razón y Alma.

Crítica de Ortega. La realidad radical no es la Razón sino la Vida.

5. Ética

Existen tres perspectivas posibles sobre la virtud en Platón:

1. **Virtud como *sabiduría*: Concepto socrático.** Alcanza la virtud quien alcanza el conocimiento de las Ideas de Bien, Justicia, Valor, Piedad y Belleza. Platón superar el relativismo de los **sofistas**.
2. **Virtud como *purificación*: Concepto pitagórico.** Purificar el alma prescindiendo del cuerpo para poder acceder mejor al Mundo de las Ideas.
3. **Virtud como *armonía*: Concepto eleático.** La armonía se da en el alma cuando lo mejor, **la razón**, gobierna sobre lo peor, las pasiones y los apetitos.

Crítica de Aristóteles. Intelectualismo. Según Aristóteles la virtud es cuestión de **hábito**, de **aprendizaje** y **disciplina**. El **sumo bien**, además, incluye la **contemplación** y también los **bienes corporales** frente al rechazo pitagórico-platónico del cuerpo. De todos modos, Platón, en *Filebo*, también defiende una vida mixta, de razón y placer.

Crítica del emotivismo ético de Hume. Para Hume la virtud está relacionada con el **sentimiento moral** y no con el conocimiento racional de ninguna Idea.

Críticas de Nietzsche y Ortega. Para ambos es más importante la vida (cuerpo, pasiones, sensibilidad) que la razón. **Nietzsche** reivindicará el irracionalismo de los instintos y las pasiones. **Ortega** defenderá un término medio: el raciovitalismo.

6. Política.

La ciudad ideal platónica es gobernada por los reyes-filósofos que han contemplado las Ideas y se han ejercitado en la virtud. Las semejanzas y diferencias de la propuesta política de Platón y el resto de filósofos son las siguientes:

- Los gobernantes no serán conducidos por la ambición personal y el derecho del más fuerte -como pretendían algunos **sofistas como Calicles**-, sino que se inspirarán en la contemplación **del orden inmutable de las Ideas**.
- La **teoría organicista** del Estado presente en **Platón** y **Aristóteles**, según la cual el Estado es anterior al individuo y el hombre es un ser por naturaleza social que sólo dentro del Estado puede desarrollar su ser **contrasta con las teorías contractualistas de Hobbes, Rousseau o Kant**. Así, tanto **Hobbes** como **Kant** defienden que el hombre en estado de naturaleza no es un ser social sino que vive en un estado de **guerra de**

todos contra todos. Según Kant, el motor del progreso social no es la **insociable sociabilidad del hombre**.

- Asimismo, el **carácter ético del Estado** que se deriva del organicismo político de Platón y Aristóteles que implica que la función del Estado es la virtud de los individuos es ajena al **contractualismo** de Kant quien considera que el Estado, ajeno a cualquier paternalismo, debe limitarse a garantizar la libertad política negativa o **colibertad**.
- El **papel del filósofo** en el Estado es diferente en **Platón y Kant**. Platón considera que es el apropiado para gobernar mientras que para Kant el filósofo debe limitarse a aconsejar al gobernante.
- **Críticas a la democracia** tanto en **Platón** como en **Kant**. Para ambos la democracia es el peor de los sistemas políticos porque deja las decisiones en manos de una **mayoría sin juicio**. Esta crítica es común a **Nietzsche**.
- El sistema político propuesto por **Kant** está basado en los principios de **representatividad** y **separación de poderes** mientras que el de Platón es totalmente ajeno a estos conceptos propios de la Modernidad y la Ilustración.
- **PLATÓN: Igualdad de la mujer** que puede ser tanto guardián como gobernante. Contrasta con la misoginia generalizada del resto de los filósofos como **Aristóteles** o **Nietzsche**.
- **PLATÓN: Comunismo de los gobernantes**. Estos carecen de familia y propiedad privada de modo que tienen que dedicarse en exclusiva al bien común. Este carácter utópico e idealizado del comunismo está presente en las **utopías del Renacimiento** como las de Tomás Moro y Campanella.
- **PLATÓN: Influencia en Ortega**. El gobierno de los mejores puede verse reflejado en *La rebelión de las masas*.
- Artículos preliminares de la *Paz perpetua* de **Kant**. Limitar los daños de la guerra para hacer posible la paz. Relacionar con la **ética de la guerra** que Platón defiende en la República para los enfrentamientos entre los griegos.
- Crítica de **Popper** a las utopías incluida la República de Platón. Para **Popper**, todas las **utopías**, desde Platón, tienen un carácter totalitario pues se conciben como **sociedades perfectas** en las que no cabe la libertad de pensamiento o la **crítica**. Además crítica a las prácticas de **eugenesia** que propone Platón y que tan catastróficas consecuencias tuvieron durante el dominio **nazi**.
- **Platón: psicología del tirano. Padre del inconsciente freudiano.**

7. Cosmología.

1. Demiurgo de Platón y Nous de **Anaxágoras**.
2. Teleología en Platón y **mecanicismo** en **Demócrito**.
3. Cuatro elementos de **Empédocles**. Matemáticas **pitagóricas**: las matemáticas como inicio a la dialéctica.
4. Semejanzas con **Aristóteles**: círculo, sublunar-supralunar, Primer Motor.

COMPARACIÓN DEL PENSAMIENTO DE PLATÓN Y NIETZSCHE

Por Juan Ramón Tirado Rozúa

El pensamiento de Nietzsche (s. XIX) se caracteriza por ser un **vitalismo irracionalista**, por tanto, me parece interesante compararlo con un pensador que representa un modo completamente distinto de concebir la realidad, como es el caso del **idealismo racional** de Platón (s. V-IV a. C.). Nietzsche, como catedrático de Griego que fue en la Universidad de Basilea, es un gran conocedor del pensamiento griego, del que se convertirá en un gran crítico, por considerarlo el origen y fundamento de los grandes males que han aquejado a la civilización occidental.

Antes de hacer referencia a las notables diferencias que caracterizan a ambos pensadores, creo adecuado destacar algunos puntos en común. Hay rasgos comunes en el estilo literario de ambos autores, en cuyas obras es fácil encontrar mitos y metáforas como recursos didácticos, así como, a veces, un estilo poético. También es común a ambos autores la **defensa del sentido aristocrático de la existencia**, aunque desde perspectivas muy diferenciadas. En ninguno de los dos se trata de una aristocracia de la sangre o el dinero, sino que en el caso de Platón es una *aristocracia del conocimiento* (los más sabios y generosos son quienes deben gobernar la sociedad ideal dividida en gobernantes, guardianes y productores) y en el caso de Nietzsche de una *aristocracia de los creadores de nuevos valores* (el superhombre se rige por la "moral de los señores", propia de espíritus elevados que, curiosamente, son los que afirman la vida terrenal). Esto mismo se pone de manifiesto en ambos autores, desde una perspectiva distinta, cuando Platón recurre al "mito de la caverna" para poner de manifiesto que lo que comúnmente se acepta como verdadero no son más que sombras y que realmente son muy pocos los que tienen acceso al conocimiento de la auténtica realidad (para él, el Mundo de las Ideas). **Nietzsche**, por su parte, va a **criticar** los comúnmente considerados **valores más excelsos de la cultura occidental** -cuyo origen está en el pensamiento platónico- por considerarlos dogmáticos, decadentes y viciados en su origen por su empeño de instaurar la racionalidad a toda costa. El dogmatismo platónico se convierte, de este modo, en el error de base de la cultura occidental, según Nietzsche.

Platón y Nietzsche representan, por tanto, dos modos antitéticos de concebir cualquier dimensión de la realidad, como podemos leer ya en la primera y polémica obra de Nietzsche, cuyo título era *El nacimiento de la tragedia a partir del espíritu de la música*, de clara influencia wagneriana, donde distingue en el arte y la cultura griegos dos fuerzas contrapuestas calificadas como "espíritu apolíneo" y "espíritu dionisíaco". En la tragedia griega, el dios Apolo representa los valores de la razón. Apolo es la divinidad de la luz y de la proporción, de la forma y la justa medida, del equilibrio y la serenidad; encontramos su espíritu en la obra bella,

equilibrada y perfecta. El hombre apolíneo es aquél en el que predomina la razón. El dios Dionisio, por su parte, representa los valores de la vida. Dionisio es el dios del vino, de la fecundidad; es la imagen de la fuerza instintiva y pasional, de la corriente vital efervescente, del frenesí sexual, la música excitante, lo caótico y desmesurado. El hombre dionisiaco niega la razón y acepta los impulsos vitales.

Nietzsche. considera que la Grecia presocrática no ha olvidado a ninguno de los dos dioses, como pone de manifiesto la contraposición entre Parménides (*el ser es y el no ser no es*) y Heráclito (*todo fluye; la realidad es devenir*), pensador este último muy reverenciado y admirado por Nietzsche. En el ámbito de la poesía destaca a Sófocles y Esquilo. Todo cambia, sin embargo, con Sócrates y su elección de la razón como guía para la vida, que más tarde adoptará su discípulo Platón, convirtiéndola en los cimientos desde los que se construirá la civilización occidental.

Según N., con Sócrates y Platón se inició el predominio histórico de todo aquello que es lógico y racional, es decir, comenzaron la decadencia y el error. Se pierde, por tanto, la ingenuidad de la existencia. Sócrates con su afán por buscar razones, por definir y con su intelectualismo moral que podemos resumir en "*razón = virtud = felicidad*" hace la equiparación más extravagante que existe, según N., ya que pone la razón en lugar de la vida. En el caso de Nietzsche se podría decir: "*vida = instinto = felicidad*".

La metafísica platónica no hace más que profundizar este error. Su concepción de la realidad parte de la existencia de dos mundos: el de las Ideas y el sensible. Éste se caracteriza por el cambio, la mutación, la imperfección, la fugacidad,... pero no es real sino que sólo es apariencia o imitación imperfecta de otro, *el verdadero, el mundo de las Ideas, el mundo de las esencias eternas, absolutas, inmutables, universales, inmateriales... en definitiva, un mundo inteligible, donde no existe el cambio ni el devenir*. Según N., esto no es más que "egipticismo", ya que Platón cree haber encontrado la Verdad –no accesible, por supuesto (i!), a través de los sentidos, sino sólo a través de la razón- cuando momifica la realidad, la disecciona, detiene el devenir, en definitiva, la mata. La realidad es terrible: el sufrimiento, el dolor, la lucha, la muerte, el cambio constante,... hacen difícil la vida. Pero la solución no es inventarse otra y negar ésta, la terrenal, la única con que realmente contamos. Son los débiles de espíritu, aquellos que no pueden soportarlo, quienes crean otro mundo distinto a éste, un mundo donde todo lo terrible ha sido eliminado, donde no hay cambio, ni destrucción, ni muerte: es el mundo de las Ideas de Platón o el paraíso del Dios cristiano. El cristianismo, según N., no es más que un *platonismo para el pueblo*. El cristianismo ha invertido los valores, como ya hizo el platonismo, ha creado una "moral de esclavos", que fomenta el resentimiento contra la vida y los valores mezquinos, propios del rebaño, tales como: humildad, sacrificio, obediencia... Frente a ésta, N. promueve la "moral de los señores", propia del superhombre, moral de superación y afirmación de la vida, propia de espíritus elevados. Para ello, Dios y los

valores que representa (verdades/valores absolutos de cualquier índole) deben morir. Sólo con la muerte de Dios es posible que el hombre viva.

Otro error de la metafísica platónica es el de usar conceptos demasiado generales, demasiado desligados de la realidad, demasiado abstractos o vacíos (ente, esencia, perfecto...). Los conceptos ya en sí mismos son engañosos, pues se usan con la pretensión de expresar cómo es la realidad, sin embargo, la realidad es plural, concreta, móvil y cambiante y los conceptos tienen un significado general y abstracto. Por tanto, según N. no sirven para expresar lo que la realidad es. Esto le lleva a calificar a la gramática como "*gran ramera*". En lugar de los conceptos apela a la metáfora. Sólo la metáfora sirve para expresar la realidad cambiante y compleja pues exige interpretar el mundo y, por tanto, es más fiel a éste.

Actualidad y valoración personal de Nietzsche.

Nietzsche siempre pensó que no escribía para los hombres de su tiempo, sino para futuros lectores. Aunque es difícil saber si ya ha llegado el tiempo de esos lectores, es indiscutible que está teniendo gran influencia en el pensamiento actual: Heidegger lo considera un gran artífice de la hermenéutica, tan de moda en nuestros días; Foucault valora sus aportaciones como "*filósofo de la sospecha*" que ha desenmascarado el falseamiento moral e intelectual de Occidente; Vattimo lo considera un teórico de la fragmentación y la multiplicidad que ha puesto las bases del pensamiento débil postmoderno actual; etc. Decía de sí mismo: "*Yo soy dinamita*". Y ciertamente, ha conseguido hacer tambalear muchos de los cimientos de la cultura occidental.

Nietzsche descubre un mundo cansado, gastado y degenerado contra el que arremete de un modo despiadado. Desde entonces ha pasado más de un siglo. Pero nosotros, tal como le pasó a él, también somos testigos de una nueva etapa que se va abriendo en el horizonte, en este caso caracterizada por la innovación científico-técnica constante, el neoliberalismo socioeconómico y el aburrimiento hedonista, superficial e individualista como estilo de vida. Una vida gregaria –pero atomizada–, sin duda, aunque se rija por valores distintos de los criticados por N. en su tiempo. Sin embargo, nuestra actitud ante el mundo en que vivimos no es de tanto desagrado como lo fue en su caso. Quizás, en parte, porque N., aunque desde una posición muy radical, ha contribuido, al igual que Freud, a que el estilo de vida cambie profundamente, superando buena parte del puritanismo moral represor tradicional. Sin embargo, esto no quiere decir que el mundo en que vivimos sea un mundo sano y feliz. Es por ello, que la reflexión merece ser continuada, aunque evitando ambos extremos en exclusividad: razón (Platón) e impulsos (Nietzsche).

Actualidad y valoración personal de Platón.

Todo pensador es hijo de su época y se enfrenta a los problemas desde unas influencias sociales y culturales concretas. Lógicamente,

también es el caso de Platón. Entonces, ¿para qué saber lo que un "señor" dijo hace veinticinco siglos? ¿Qué me importa lo que "alguien" dijera en la Antigüedad? Entender así la historia de la filosofía es querer reducirla a un mero ejercicio de erudición que puede interesar más o menos, pero tiene escaso sentido. Sin embargo, lo realmente importante es percatarse de que los problemas que plantea Platón los seguimos teniendo también nosotros. ¿O es que la "polis" está organizada según la *Justicia*? ¿O es que el problema de si el hombre es sólo cuerpo, o además de cuerpo posee un alma espiritual, que debe dirigir su vida, ya no preocupa a los seres humanos? ¿Acaso no se plantea en nuestro mundo si las "opiniones" tienen valor o si hay un "conocimiento" que está por encima de ellas y cómo se puede llegar a él? ¿Acaso las sombras de la caverna del mito platónico, meras apariencias tomadas como reales, no se pueden comparar en la actualidad con la visión que los medios de comunicación ofrecen de la realidad?... Desde esta perspectiva, leer a Platón nos permite comprender y valorar más adecuadamente los problemas que aún seguimos, como humanos, teniendo.

Por otra parte, no han faltado ejemplos en el s. XX y en lo que va del XXI de grandes pensadores, que sin ser seguidores del genial filósofo ateniense, y siendo creadores de pensamientos propios y originales, sin embargo, coinciden en subrayar la enorme trascendencia filosófica e histórica, aún en la actualidad, del pensamiento de Platón. A modo de ejemplo citaré los siguientes: el filósofo alemán Jaspers (1883-1969) afirmaba que quizás no hemos igualado a Platón en lo que en él hay de intensidad y profundidad de búsqueda filosófica. Desde otra perspectiva, Whitehead (1861-1947) dice que en realidad la historia de la filosofía occidental viene a ser un conjunto de notas al margen de los diálogos platónicos. Bertrand Russell (1873-1970), por su parte, afirma que las razones por las que todavía hoy estudian matemáticas los niños en las escuelas deben leerse en la República de Platón.

COMPARACIÓN DEL PENSAMIENTO DE PLATÓN Y NIETZSCHE

Por Juan Ramón Tirado Rozúa

El pensamiento de Nietzsche (s. XIX) se caracteriza por ser un **vitalismo irracionalista**, por tanto, me parece interesante compararlo con un pensador que representa un modo completamente distinto de concebir la realidad, como es el caso del **idealismo racional** de Platón (s. V-IV a. C.). Nietzsche, como catedrático de Griego que fue en la Universidad de Basilea, es un gran conocedor del pensamiento griego, del que se convertirá en un gran crítico, por considerarlo el origen y fundamento de los grandes males que han aquejado a la civilización occidental.

Antes de hacer referencia a las notables diferencias que caracterizan a ambos pensadores, creo adecuado destacar algunos puntos en común. Hay rasgos comunes en el estilo literario de ambos autores, en cuyas obras es fácil encontrar mitos y metáforas como recursos didácticos, así como, a veces, un estilo poético. También es común a ambos autores la **defensa del sentido aristocrático de la existencia**, aunque desde perspectivas muy diferenciadas. En ninguno de los dos se trata de una aristocracia de la sangre o el dinero, sino que en el caso de Platón es una *aristocracia del conocimiento* (los más sabios y generosos son quienes deben gobernar la sociedad ideal dividida en gobernantes, guardianes y productores) y en el caso de Nietzsche de una *aristocracia de los creadores de nuevos valores* (el superhombre se rige por la "moral de los señores", propia de espíritus elevados que, curiosamente, son los que afirman la vida terrenal). Esto mismo se pone de manifiesto en ambos autores, desde una perspectiva distinta, cuando Platón recurre al "mito de la caverna" para poner de manifiesto que lo que comúnmente se acepta como verdadero no son más que sombras y que realmente son muy pocos los que tienen acceso al conocimiento de la auténtica realidad (para él, el Mundo de las Ideas). **Nietzsche**, por su parte, va a **criticar** los comúnmente considerados **valores más excelsos de la cultura occidental** -cuyo origen está en el pensamiento platónico- por considerarlos dogmáticos, decadentes y viciados en su origen por su empeño de instaurar la racionalidad a toda costa. El dogmatismo platónico se convierte, de este modo, en el error de base de la cultura occidental, según Nietzsche.

Platón y Nietzsche representan, por tanto, dos modos antitéticos de concebir cualquier dimensión de la realidad, como podemos leer ya en la primera y polémica obra de Nietzsche, cuyo título era *El nacimiento de la tragedia a partir del espíritu de la música*, de clara influencia wagneriana, donde distingue en el arte y la cultura griegos dos fuerzas contrapuestas calificadas como "espíritu apolíneo" y "espíritu dionisíaco". En la tragedia griega, el dios Apolo representa los valores de la razón. Apolo es la divinidad de la luz y de la proporción, de la forma y la justa medida, del equilibrio y la serenidad; encontramos su espíritu en la obra bella,

equilibrada y perfecta. El hombre apolíneo es aquél en el que predomina la razón. El dios Dionisio, por su parte, representa los valores de la vida. Dionisio es el dios del vino, de la fecundidad; es la imagen de la fuerza instintiva y pasional, de la corriente vital efervescente, del frenesí sexual, la música excitante, lo caótico y desmesurado. El hombre dionisiaco niega la razón y acepta los impulsos vitales.

Nietzsche. considera que la Grecia presocrática no ha olvidado a ninguno de los dos dioses, como pone de manifiesto la contraposición entre Parménides (*el ser es y el no ser no es*) y Heráclito (*todo fluye; la realidad es devenir*), pensador este último muy reverenciado y admirado por Nietzsche. En el ámbito de la poesía destaca a Sófocles y Esquilo. Todo cambia, sin embargo, con Sócrates y su elección de la razón como guía para la vida, que más tarde adoptará su discípulo Platón, convirtiéndola en los cimientos desde los que se construirá la civilización occidental.

Según N., con Sócrates y Platón se inició el predominio histórico de todo aquello que es lógico y racional, es decir, comenzaron la decadencia y el error. Se pierde, por tanto, la ingenuidad de la existencia. Sócrates con su afán por buscar razones, por definir y con su intelectualismo moral que podemos resumir en "*razón = virtud = felicidad*" hace la equiparación más extravagante que existe, según N., ya que pone la razón en lugar de la vida. En el caso de Nietzsche se podría decir: "*vida = instinto = felicidad*".

La metafísica platónica no hace más que profundizar este error. Su concepción de la realidad parte de la existencia de dos mundos: el de las Ideas y el sensible. Éste se caracteriza por el cambio, la mutación, la imperfección, la fugacidad,... pero no es real sino que sólo es apariencia o imitación imperfecta de otro, *el verdadero, el mundo de las Ideas, el mundo de las esencias eternas, absolutas, inmutables, universales, inmateriales... en definitiva, un mundo inteligible, donde no existe el cambio ni el devenir*. Según N., esto no es más que "egipticismo", ya que Platón cree haber encontrado la Verdad –no accesible, por supuesto (i!), a través de los sentidos, sino sólo a través de la razón- cuando momifica la realidad, la disecciona, detiene el devenir, en definitiva, la mata. La realidad es terrible: el sufrimiento, el dolor, la lucha, la muerte, el cambio constante,... hacen difícil la vida. Pero la solución no es inventarse otra y negar ésta, la terrenal, la única con que realmente contamos. Son los débiles de espíritu, aquellos que no pueden soportarlo, quienes crean otro mundo distinto a éste, un mundo donde todo lo terrible ha sido eliminado, donde no hay cambio, ni destrucción, ni muerte: es el mundo de las Ideas de Platón o el paraíso del Dios cristiano. El cristianismo, según N., no es más que un *platonismo para el pueblo*. El cristianismo ha invertido los valores, como ya hizo el platonismo, ha creado una "moral de esclavos", que fomenta el resentimiento contra la vida y los valores mezquinos, propios del rebaño, tales como: humildad, sacrificio, obediencia... Frente a ésta, N. promueve la "moral de los señores", propia del superhombre, moral de superación y afirmación de la vida, propia de espíritus elevados. Para ello, Dios y los

valores que representa (verdades/valores absolutos de cualquier índole) deben morir. Sólo con la muerte de Dios es posible que el hombre viva.

Otro error de la metafísica platónica es el de usar conceptos demasiado generales, demasiado desligados de la realidad, demasiado abstractos o vacíos (ente, esencia, perfecto...). Los conceptos ya en sí mismos son engañosos, pues se usan con la pretensión de expresar cómo es la realidad, sin embargo, la realidad es plural, concreta, móvil y cambiante y los conceptos tienen un significado general y abstracto. Por tanto, según N. no sirven para expresar lo que la realidad es. Esto le lleva a calificar a la gramática como "*gran ramera*". En lugar de los conceptos apela a la metáfora. Sólo la metáfora sirve para expresar la realidad cambiante y compleja pues exige interpretar el mundo y, por tanto, es más fiel a éste.

Actualidad y valoración personal de Nietzsche.

Nietzsche siempre pensó que no escribía para los hombres de su tiempo, sino para futuros lectores. Aunque es difícil saber si ya ha llegado el tiempo de esos lectores, es indiscutible que está teniendo gran influencia en el pensamiento actual: Heidegger lo considera un gran artífice de la hermenéutica, tan de moda en nuestros días; Foucault valora sus aportaciones como "*filósofo de la sospecha*" que ha desenmascarado el falseamiento moral e intelectual de Occidente; Vattimo lo considera un teórico de la fragmentación y la multiplicidad que ha puesto las bases del pensamiento débil postmoderno actual; etc. Decía de sí mismo: "*Yo soy dinamita*". Y ciertamente, ha conseguido hacer tambalear muchos de los cimientos de la cultura occidental.

Nietzsche descubre un mundo cansado, gastado y degenerado contra el que arremete de un modo despiadado. Desde entonces ha pasado más de un siglo. Pero nosotros, tal como le pasó a él, también somos testigos de una nueva etapa que se va abriendo en el horizonte, en este caso caracterizada por la innovación científico-técnica constante, el neoliberalismo socioeconómico y el aburrimiento hedonista, superficial e individualista como estilo de vida. Una vida gregaria –pero atomizada-, sin duda, aunque se rija por valores distintos de los criticados por N. en su tiempo. Sin embargo, nuestra actitud ante el mundo en que vivimos no es de tanto desagrado como lo fue en su caso. Quizás, en parte, porque N., aunque desde una posición muy radical, ha contribuido, al igual que Freud, a que el estilo de vida cambie profundamente, superando buena parte del puritanismo moral represor tradicional. Sin embargo, esto no quiere decir que el mundo en que vivimos sea un mundo sano y feliz. Es por ello, que la reflexión merece ser continuada, aunque evitando ambos extremos en exclusividad: razón (Platón) e impulsos (Nietzsche).

Actualidad y valoración personal de Platón.

Todo pensador es hijo de su época y se enfrenta a los problemas desde unas influencias sociales y culturales concretas. Lógicamente,

también es el caso de Platón. Entonces, ¿para qué saber lo que un "señor" dijo hace veinticinco siglos? ¿Qué me importa lo que "alguien" dijera en la Antigüedad? Entender así la historia de la filosofía es querer reducirla a un mero ejercicio de erudición que puede interesar más o menos, pero tiene escaso sentido. Sin embargo, lo realmente importante es percatarse de que los problemas que plantea Platón los seguimos teniendo también nosotros. ¿O es que la "polis" está organizada según la *Justicia*? ¿O es que el problema de si el hombre es sólo cuerpo, o además de cuerpo posee un alma espiritual, que debe dirigir su vida, ya no preocupa a los seres humanos? ¿Acaso no se plantea en nuestro mundo si las "opiniones" tienen valor o si hay un "conocimiento" que está por encima de ellas y cómo se puede llegar a él? ¿Acaso las sombras de la caverna del mito platónico, meras apariencias tomadas como reales, no se pueden comparar en la actualidad con la visión que los medios de comunicación ofrecen de la realidad?... Desde esta perspectiva, leer a Platón nos permite comprender y valorar más adecuadamente los problemas que aún seguimos, como humanos, teniendo.

Por otra parte, no han faltado ejemplos en el s. XX y en lo que va del XXI de grandes pensadores, que sin ser seguidores del genial filósofo ateniense, y siendo creadores de pensamientos propios y originales, sin embargo, coinciden en subrayar la enorme trascendencia filosófica e histórica, aún en la actualidad, del pensamiento de Platón. A modo de ejemplo citaré los siguientes: el filósofo alemán Jaspers (1883-1969) afirmaba que quizás no hemos igualado a Platón en lo que en él hay de intensidad y profundidad de búsqueda filosófica. Desde otra perspectiva, Whitehead (1861-1947) dice que en realidad la historia de la filosofía occidental viene a ser un conjunto de notas al margen de los diálogos platónicos. Bertrand Russell (1873-1970), por su parte, afirma que las razones por las que todavía hoy estudian matemáticas los niños en las escuelas deben leerse en la República de Platón.